



VISTA DE LA CASA DE LA MONEDA Y DEL PARRAL (SEGOVIA)

Fot. Laurent.

La monumental obra del monasterio del Parral hállase entre los arrabales de San Marcos y de San Lorenzo, en medio de deliciosas huertas y praderas, entre un verdadero mar de verdor y de frescura. Fundólo en 1459, en cumplimiento de un voto por haber salido ileso de un desafío, el marqués de Villena don Juan Pacheco, con el auxilio del entonces príncipe y después rey Enrique IV, siendo el segoviano Juan Gallego el encargado de su traza general. Aunque muy abandonado, fué declarado ha tiempo monumento nacional, pues no deja de constituir un ejemplar notabilísimo del arte gótico florido. En el fondo destácase la torre, mirando a todos lados por sus arcos de medio punto, coronada por una mezcla de góticos calados y de platerescas bichas de gran efecto, y a un lado avanza la cuadrada mole del convento con el colorido de un viejo caserón, sembrada irregularmente de ventanas y balcones sobre los cuales proyecta su sombra un alero de dos tablas puestas en ángulo, sencillo frontón muy corriente en las casas de Segovia.